

LA ORACIÓN CORPORATIVA:

BOSQUEJO

INTRODUCCIÓN: Mateo 6:5; Lucas 11:1; Mat 26:36

1.- EL SENTIDO DE LA ORACIÓN CORPORATIVA: Eclesiastés 4:9-12; Apocalipsis 22:1; Deuteronomio 6:4; Génesis 1:26; Juan 17:20-23;

2.- LA IMPORTANCIA Y LOS BENEFICIOS DE ORAR CORPORATIVAMENTE:

2.1.- TIENEN MEJOR REMUNERACIÓN DE SU TRABAJO. Eclesiastés 4:9; Hechos 12:5-12; Hechos 16:25-26; Romanos 15:30; Colosenses 4:2; Santiago 5:16

2.2. CUANDO UNO CAE EL OTRO LE LEVANTA. Ecl 4:10; Mateo 26:38-44

2.3. MANTENER EL CALOR ESPIRITUAL: Ecl 4:11; Hechos 1:13;

2.4. EN LA GUERRA ESPIRITUAL: Ecl 4:12; Romanos 15:30

2.5. UN CORDEL DE TRES HILOS NO SE ROMPE FACILMENTE. Ecl 4:12; Mateo 18:18-20;

3. EL FORMATO DE LA ORACIÓN CORPORATIVA: Mat 26:36-43

3.1. PODEMOS ORAR A SOLAS, PERO SIN MENOSPRECIAR EL CUERPO DE CRISTO. Lucas 22:41

3.2. NO NECESARIAMENTE VAMOS A ORAR TODOS LOS DE LA IGLESIA.

3.3. PODEMOS ORAR A SOLAS, PERO NO CAER EN EL INDIVIDUALISMO. Mateo 6:9

LA ORACIÓN CORPORATIVA

INTRODUCCIÓN:

Cuando se trata del tema de la oración, muchos caen en mistificar el verso que dice en *Mateo 6:5 Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto que ya tienen su recompensa. v:6 Más tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.* Este es un buen versículo que usan los cristianos que generalmente no oran, porque cada vez que se les pregunta acerca de la oración, responden: “*Hermano, la Biblia dice que esto debe ser un asunto entre el Señor y yo, yo oro a mi manera*”. Otros toman la actitud de decirle a cualquier persona

“*Voy a orar por usted*” y al final lo que menos hacen es orar. Muchos creyentes se refugian en estos versos para no dejar ver que en la realidad nunca oran. Interpretan este y otros pasajes como que la oración debe ser siempre algo personal, a puerta cerrada y que nadie se debe dar cuenta qué oramos ni cuanto oramos. Sin embargo, no debemos aislar estos versos de muchos pasajes de la Biblia donde se insta a la oración corporativa.

Debemos ser honestos al interpretar la Escritura, pues aunque Mateo enfoca la enseñanza de la oración como algo de carácter individual, al contextualizar esta misma enseñanza en otro de los Evangelios vemos un detalle que nos amplía el concepto de la oración.

Lucas 11:1 Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos.

El Evangelio de Lucas nos menciona un detalle muy importante, la frase: “*y cuando terminó...*” esto nos muestra que el Señor no necesariamente estaba encerrado, ellos se dieron cuenta que el Maestro estaba orando porque dice que vieron cuando Él terminó de orar, en otras palabras, ellos estaban esperando que Él terminara de orar. Ya sea que Él halla estado orando en algún lugar encerrado o no, el punto es que ellos sabían cuando el Señor terminaba de orar, etc. En la vida del Señor, debido a sus constantes viajes, era obvio que no todo el tiempo gozaba de su cámara secreta para poder orar. En sus últimos días dice que subió a orar al Getsemaní, pues Él consideraba que era un lugar muy apropiado para orar y en esa ocasión no subió sólo, subió con sus discípulos.

*Mat 26:36 “Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: **Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro.** v:37 **Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera.** v:38 **Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; **quedaos aquí, y velad conmigo.**** v:39 **Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando...**”*

Hemos marcado con negrita los detalles que queremos resaltar en este pasaje, pues primeramente dice que fue con todos al monte, pero luego se separó de ellos junto con Pedro y los dos hijos de Zebedeo a orar aparte; luego, Él también se separó de estos tres, sin embargo, les dijo que velaran con Él. Veremos a continuación algunas cosas importantes que nos muestra este pasaje:

1.– EL SENTIDO DE LA ORACIÓN CORPORATIVA:

La razón de orar corporativamente es estar unido en espíritu junto con otros más y darnos cuenta que solos jamás alcanzaremos la plenitud de lo que Dios tiene para nosotros. Ejemplo de esto nos dio el Señor el día de su muerte, pues, bien se hubiera ido Él sólo a orar, sin embargo, se llevó a los doce. Recordemos que en otras veces el Señor se había ido a orar sólo, pero en esta

ocasión quiso hacerlo acompañado de los doce, seguro que hubo una razón de peso por la cual en un momento tan determinante de su vida no quiso orar sólo, si no en compañía de otros.

Esto nos muestra que la oración no sólo es algo entre Dios y yo, si no algo en lo que corporativamente debemos responsabilizarnos. Veremos a continuación que la oración más poderosa es la que se hace en conjunto.

Eclesiastés 4:9 Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo. v:10 Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante. v:11 También si dos durmieren juntos, se calentarán mutuamente; mas ¿cómo se calentará uno solo? v:12 Y si alguno prevaleciere contra uno, dos le resistirán; y cordón de tres dobleces no se rompe pronto.

Este pasaje comienza diciendo: “*mejores son dos que uno*”. Sólo con eso podemos decir que definitivamente la oración corporativa será mejor que la oración individual, pues, para que la oración sea corporativa al menos tienen que haber dos o tres orando unánimes. Esta oración nos invita a tener que quitar nuestros excesos en cuanto a las metas personales, nos bota el individualismo y nos mete a un clamor genuino por el reino de Dios. El Señor sabe que cuando nos pide que oremos corporativamente eso viene a darle fin a nuestro individualismo.

Desde la caída, el hombre se volvió individualista y esto es algo que nunca ha estado acorde al corazón de Dios; pero para terminar de arruinar la situación, la religiosidad en la que hemos crecido ha fomentado a través de las diferentes edades el individualismo. La religión ha sido un método muy sutil y eficaz por el cual Satanás nos ha marcado un mundo y una ruta de individualismo como la que le sugirió a Adán y Eva en el principio. Este problema lo tenemos marcado en nuestro ser desde la caída de Adán en el huerto, esto es un asunto genético, pero aún después de haber conocido al Señor en lugar de ser instruidos para ya no vivir en esa condición, muy por el contrario las enseñanzas que normalmente hemos recibido están plagadas de un fuerte espíritu de individualismo y esto se debe a que la forma en que la mayoría de los líderes cristianos ha sido formado es bajo ese espíritu individualista.

Gracias a Dios por la vida y experiencia que tenemos al haber recibido la revelación del Principio Corporativo, pues, esto realmente ha sido un avance tremendo en el Evangelio. Lamentablemente al ver hacia atrás podemos ver que se ha dejado grabada en el tiempo una huella religiosa en la que como ministros nos hemos abierto paso para conseguir lo que queremos, no importando si hay que pasar por encima de otros con tal de ganar la posición que tanto anhelábamos; esta ruta era la que le ministrábamos normalmente a la gente: que fueran individualistas, pero gracias a Dios por la revelación del misterio del Cuerpo de Cristo que nos ha sacado de ese error. A veces se predica en la Iglesia tanto acerca de la santidad, pero no se da el mensaje correctamente, si no para que el ego religioso se levante en medio del pueblo y

pueden sobresalir unos más santos que otros, esto es individualismo, una forma solapada del orgullo que mata la vida del Cuerpo de Cristo.

El individualismo es contrario a Dios, pues Dios mismo en Su naturaleza es corporativo. Dice *Apocalipsis 22:1* *Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero.* El trono es de Dios y del Cordero y el río que sale del trono es una figura del Espíritu Santo. Nos podemos dar cuenta que Dios mismo es un ser trino, Él es Uno pero a la vez tres, y sin abordar a profundidad ahora el tema de la Trinidad, no podemos ignorar como la Biblia nos aborda constantemente el tema de que el Señor es uno solo. Acerca de esto podemos ver que la Escritura dice en *Deuteronomio 6:4* *Escucha, oh Israel, el Señor es nuestro Dios, el Señor uno es.* Lo que obviamente nos habla de que Él es un solo Dios; pero a la vez tenemos conciencia de la existencia del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Así que esto nos deja ver claramente a un Dios corporativo, pues esa es Su naturaleza, esto lo podemos ver en *Génesis 1:26* *Y dijo Dios: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza...”* ¡Que tremendo! el Señor dijo: “*hagamos*”, es decir, se expresó de sí mismo como un ser corporativo, pues habla de Él en plural, por lo que podemos decir con toda seguridad que en su naturaleza nuestro Dios sí es un ser corporativo.

Para dar un ejemplo más de algo que es tan obvio, miremos este otro verso: *Gen. 1:1 “En el principio creó Dios los cielos y la tierra...”* Aquí la palabra usada para Dios en el hebreo es la #430 *Hb. Strong’s: Elohiym*, que es una palabra plural, “Dioses” es el plural de la #433 *Hb. Strong’s: Elowahh*, que quiere decir “Dios” en singular. Así que desde el primer verso que encontramos en la Biblia el Señor se manifiesta de manera plural, por lo que es válido creer que cuando Él se presenta en nuestra vida lo hace también corporativamente. Y esto no es solo una modalidad de Dios, sino su propia naturaleza es así. Por eso nuestro Señor Jesús dijo: (*Juan 17:20*) *Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, v:21 para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. v:22 La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. v:23 Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.*

Lo que el Señor quiere en la Economía del Nuevo Pacto es un trato corporativo, que “los muchos lleguemos a ser uno”. De allí cobra sentido y una gran necesidad orar de manera corporativa.

2.– LA IMPORTANCIA Y LOS BENEFICIOS DE ORAR CORPORATIVAMENTE:

Obviamente los beneficios que se obtienen al orar corporativamente son múltiples. La oración no debemos convertirla ni usarla solamente para nuestras necesidades personales, como

un carro, una casa, alimento, etc. Estas cosas debemos ponerlas delante de Dios en oración, no para que Dios nos las de, ya que Él ha prometido darnos lo que necesitamos, sin embargo, debemos orar por ellas para no entrar en ansiedad por la falta de estas. Por ejemplo: si un hermano “fulano” siente la necesidad de orar por un carro, lo que puede hacer es reunirse con los hermanos que conforman el Cuerpo de Cristo y poner la petición delante de ellos, al hacer esto tal persona escapa de los lazos de ansiedad que le producen sus necesidades, pues el hermano que tenga el sentir del Espíritu orará por tal petición. Esa situación se va a definir mediante la oración, pues, la petición será contestada, ya que alguien tendrá la oración correcta del espíritu ú otro talvez pronto discernirá si el Señor quiere darle o no el carro al hermano; muy probablemente para que el hermano “fulano” perciba la voz de Dios que en realidad no necesita el carro pasarán dos meses o más, pero a través de otro miembro puede obtener una respuesta mucho más pronto, lo cierto es que será más fácil que otro perciba la voz de Dios en aquello que nosotros individualmente no logramos percibir. Lo importante de la oración corporativa es que de esa manera nuestras necesidades personales ya no estarán puestas con ansiedad, si no que las hemos hecho conocer delante de Dios por medio de los hermanos.

Hay cosas por las cuales podemos y debemos orar individualmente, pero no hay una norma que nos especifique que cosas son las que debemos orar en lo individual, o qué cosas debemos orar corporativamente, en esto debemos ser guiados por el Espíritu. Por ejemplo: el Apóstol Pablo tenía la necesidad de orar por un aguijón que lo atormentaba en su carne por lo cual oró tres veces, y en la tercera vez oyó la respuesta: “Bástate mi gracia...” en otras palabras el Señor le dijo que no lo iba a sanar, pero de todos modos Pablo oyó la respuesta en torno a esto: El Señor le iba a suplir en su enfermedad con gracia. No podemos negar que hay muchas cosas por las cuales debemos orar individualmente, Dios tampoco se desatiende de esas cosas, Él no es falta de amor para con sus hijos y conoce nuestras necesidades. Pablo entendió la voz de Dios a la tercera vez que oró, pero nosotros talvez no seamos tan prontos y eficaces para escuchar la voz de Dios, así que siempre será mejor que sean otros los que oren por nosotros y de esa manera tendremos una respuesta más pronta para nuestra necesidad.

Volviendo a retomar el pasaje de Eclesiastés miremos a continuación algunos puntos que nos muestran la importancia y los beneficios de orar corporativamente.

Eclesiastés 4:9 Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo. v:10 Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante. v:11 También si dos durmieren juntos, se calentarán mutuamente; mas ¿cómo se calentará uno solo? v:12 Y si alguno prevaleciere contra uno, dos le resistirán; y cordón de tres dobleces no se rompe pronto.

2.1. TIENEN MEJOR REMUNERACIÓN DE SU TRABAJO.

La mejor remuneración la tenemos cuando oramos en conjunto, siempre la oración corporativa será más eficaz. Veamos los siguientes pasajes:

Hechos 12:5 Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él. En el contexto de este pasaje vemos a Pedro que fue encarcelado por Herodes, pero dice que la Iglesia oraba sin cesar, y no es que cada quien oraba en su casa, si no se reunían a orar juntos por la liberación de Pedro, pues más adelante dice *Hechos 12:11 Entonces Pedro, volviendo en sí, dijo: Ahora entiendo verdaderamente que el Señor ha enviado su ángel, y me ha librado de la mano de Herodes, y de todo lo que el pueblo de los judíos esperaba. v:12 Y habiendo considerado esto, llegó a casa de María la madre de Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos, donde muchos estaban reunidos orando.* Veamos qué tremendo poder el de la oración corporativa, porque dice que la misma noche que Pedro iba a ser ejecutado, fue cuando el Señor lo libró. Esta oración no tardó mucho tiempo en ser contestada, fue cuestión de días para que Dios respondiera la oración de la Iglesia. Podemos ver como la oración de la Iglesia fue capaz de mover el poder de Dios al extremo que no sólo se abrieron las puertas de la cárcel, si no que Pedro fue libre de sus cadenas y pasó inadvertido en medio de la guardia; todo esto debido a que la Iglesia estaba reunida orando. ¡Qué tremendo!

En otro caso, vemos lo que nos relata *Hechos 16:25 Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían. v:26 Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron.* Aquí no vemos que haya estado una Iglesia orando por ellos, aunque muy probablemente sí, pero dice que entre ellos dos se pusieron a orar y cantar y de repente quedaron libres, esto nos muestra que no necesariamente tiene que estar reunida toda la Iglesia para orar corporativamente, pero si al menos dos oran juntos tendrán mejor paga en la oración.

Igualmente el Apóstol Pablo en muchas ocasiones pide a la Iglesia que le ayuden a orar, seguro que él oraba por estas cosas, pero sabía la eficacia que había en su ministerio cuando las iglesias oraban por él. Veamos los siguientes pasajes.

Romanos 15:30 Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios, v:31 para que sea librado de los rebeldes que están en Judea, y que la ofrenda de mi servicio a los santos en Jerusalén sea aceptada;

Colosenses 4:2 Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias; v:3 orando también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso, v:4 para que lo manifieste como debo hablar.

Santiago 5:16 Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho. Igualmente este pasaje de Santiago dice

que oremos unos por otros, esto ya involucra al menos a dos personas juntas orando, porque desde luego, será mucho más eficaz.

2.2. CUANDO UNO CAE EL OTRO LE LEVANTA.

Muchos lo que hacen no es orar, si no estar de rodillas o en silencio, porque es mucha su distracción mental cuando están solos. La oración corporativa hará que mantengamos el fluir, cuando uno pierde el fluir de la Presencia del Señor, pueda que el otro lo encuentre y así ambos se mantengan orando bajo la unción del Espíritu Santo.

El ejemplo más claro que podemos ver de esto en la Escritura es lo que vemos en *Mateo 26:38 Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo. v:39 Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú. v:40 Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora? v:41 Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. v:42 Otra vez fue, y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad. v:43 Vino otra vez y los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño. v:44 Y dejándolos, se fue de nuevo, y oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras.*

Podemos ver en este pasaje como el Señor estuvo pendiente de sus discípulos en tres ocasiones y cada vez que ellos se dormían a causa del cansancio, el Señor llegaba y les alentaba a seguir orando y velando. Si ellos hubieran estado solos, seguramente en la primera ocasión se hubieran dormido del todo y ya no hubieran orado, pero el Señor los levantaba para que ellos permanecieran despiertos orando. Una de las eficacias de orar corporativamente es precisamente la facilidad de mantener el fluir del Espíritu entre los hermanos que están orando juntos, y no sólo se mantiene el fluir del Espíritu, si no también se conserva la fuerza física y mental de los miembros para poder ser de mayor utilidad a la oración del Espíritu.

2.3. MANTENER EL CALOR ESPIRITUAL:

Muchas veces estar con dos o más hermanos nos hace entrar en el fuego de Dios de manera más fácil y rápida. Dice *Hechos 1:13 Y entrados, subieron al aposento alto, donde moraban Pedro y Jacobo, Juan, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas hermano de Jacobo. v:14 Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos.* Cuando el Señor ascendió a lo alto, ellos obedecieron lo que el Señor les dijo, en cuanto a que se quedaran en Jerusalén. Ellos estuvieron juntos orando en el Aposento Alto; individualmente talvez muchos se hubieran desanimado en su oración por recibir el bautismo en el Espíritu Santo,

pero como estaban juntos, eso los mantuvo con fervor esperando la promesa del Padre. Si oramos juntos, seguro tendremos mucho más fervor y perseverancia en la oración, pues unos a otros nos mantendremos con el fuego de la oración e intercesión.

2.4. EN LA GUERRA ESPIRITUAL.

La oración es guerra espiritual, y como en lo natural nadie sale sólo contra un ejército, así también en lo espiritual no debemos enfrentar solos a los enemigos, si no debemos orar en conjunto con otros hermanos. Dice el Apóstol Pablo en *Romanos 15:30 Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que luchéis conmigo en oración por mí delante de Dios (RVA)*; él le pide a la Iglesia en Roma que luchen con él a través de la oración. Aquí la palabra “que luchéis conmigo” es la #4865 *Gr. Strong’s “sunagonizomai”* que es una palabra compuesta por “sun”, que significa “con” y “agonizomai” que significa: “luchar o contender con un adversario” lo que nos da una connotación que la guerra espiritual debe realizarse “con alguien” y no sólo. No peleemos solos las batallas del Señor, si no unámonos con otros y la victoria será segura.

2.5. UN CORDEL DE TRES HILOS NO SE ROMPE FACILMENTE.

Dice Mateo 18:18 De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo. v:19 Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. v:20 Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

Al reunirnos a orar con otro hermano en el nombre del Señor nos aseguramos Su presencia en medio de nosotros, pues, estos versos no nos hablan de una posibilidad que Él nos va a visitar, si no que es seguro que Él está en la reunión de dos o tres. Él es el tercer hilo del que habla Eclesiastés.

3.– EL FORMATO DE LA ORACIÓN CORPORATIVA:

Mat 26:36 Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro. v:37 Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera. v:38 Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo. v:39 Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú. v:40 Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora? v:41

Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. v:42 Otra vez fue, y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad. v:43 Vino otra vez y los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño. v:44 Y dejándolos, se fue de nuevo, y oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras.

3.1. PODEMOS ORAR A SOLAS, PERO SIN MENOSPRECIAR EL CUERPO DE CRISTO.

En el pasaje que acabamos de leer podemos ver que en el Getsemaní el Señor nos enseña una oración personal-corporativa, porque aunque Él se retiró a orar a solas, estaba pendiente de que los otros estuvieran orando con Él, es decir, lo corporativo no es que todos tengamos que estar reunidos orando lo mismo en voz alta, tal como sucede en el culto al Señor, si no la importancia de estar reunidos con el Cuerpo de Cristo aunque cada quien orando en voz baja según las palabras que sienta del espíritu. No necesariamente esta oración debe ser participativa todo el tiempo.

Ahora, un detalle muy importante es que es bueno que todos tengamos las peticiones en un común acuerdo antes de dedicarnos a orar. Por ejemplo, el Señor les dijo a los tres discípulos: *“Mi alma está muy triste, hasta la muerte”*, la razón por la que se los había llevado a orar era la aflicción que tenía en su alma, Él quería que le ayudaran a orar por eso. Esto nos enseña que cuando nos juntamos para orar corporativamente podemos decirle a los hermanos con los que nos hemos reunido cuales son nuestras necesidades y luego aún separarnos cierta distancia para orar a solas, tal como lo hizo el Señor, pues dice *Lucas 22:41 “... él se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró”*, ellos no estaban juntos (físicamente), sin embargo, estaban unidos en espíritu, ellos oraban corporativamente, prueba de ello es que el Señor en tres veces fue a verlos para ver si ellos estaban o no orando por la petición que les había puesto.

Al separarnos (físicamente) para orar no estamos menospreciando el Cuerpo de Cristo, si no al contrario, estamos echando mano de esa bendición tan grande que el Señor nos ha dado, pero cabe esta forma de orar y por supuesto cabe aquí también la oración en la que alguien levanta la voz y los demás decimos un amén a las palabras del hermano, o igualmente no es ningún problema si estamos juntos orando en un mismo lugar. En todos estos detalles debemos ser guiados por el Espíritu para ver qué es lo que se requiere en un determinado momento.

3.2. NO NECESARIAMENTE VAMOS A ORAR TODOS LOS DE LA IGLESIA:

Orar corporativamente tampoco es la obligación de que todo la Iglesia se reúna para orar en un mismo lugar. Satanás es muy astuto y ha ocasionado una gran brecha en la oración de la

Iglesia al punto de que por un lado cuando se organiza un culto de oración casi nadie asiste, pero por otro lado, hay quienes que tienen tantos cultos generales que al final tampoco participan de todos y sea cual sea la situación es poco el tiempo que la Iglesia ora debido a la ignorancia del principio corporativo. No debemos esperar una reunión de toda la Iglesia para orar corporativamente, pues con dos o tres que estemos reunidos bastará para cumplir con esta oración. En el pasaje de Mateo 26 vemos que el Señor se lleva a los doce, pero luego también se retiró con tres de ellos, esto quiere decir que no es necesario que toda la Iglesia se reúna para orar, al contrario, hay más libertad y oportunidades cuando empezamos a orar en grupos pequeños, pues es más fácil ponernos de acuerdo en un grupo pequeño que con toda la Iglesia, e igualmente al reunirnos pocos se crea un ambiente de más confianza y libertad en el Espíritu.

Debemos ser prácticos para decidir con quienes vamos a orar, como por ejemplo la distancia entre unos y otros, los espacios de la vivienda, la diferencia de edades, etc. Hay muchas cosas que de manera práctica las debemos superar para orar corporativamente.

3.3. PODEMOS ORAR A SOLAS, PERO NO CAER EN EL INDIVIDUALISMO.

Lo corporativo de la oración es estar sintonizados en el espíritu. Esto se refiere a que debemos crear un vínculo (con algún hermano) en la oración, esperando conectarnos con el Señor. Podemos orar a solas y a la vez orar corporativamente, es como el caso del Getsemaní, cada quien oraba por su lado, pero estaban unidos en el espíritu. El Señor en la oración del Getsemaní se separó de sus discípulos, pero estaba consciente de la necesidad que tenía de orar con los discípulos. Orar a solas no es lo mismo que orar independientemente.

También vemos en *Mateo 6:9* “*Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos...*”, La oración que el Señor Jesús nos enseñó a hacer no dice “*Padre mío...*”, si no “*Padre nuestro...*” podemos orar a solas, encerrados en nuestra habitación, pero nunca debemos desligarnos de nuestra realidad y posición en el Cuerpo de Cristo, pues, nosotros en lo individual sólo somos un miembro más en todo el Cuerpo de Cristo, por eso es que no podemos decir “Padre mío” porque somos muchos incorporados en el Cuerpo de Cristo, debemos decir: “Padre nuestro...” y más que decirlo, es vivir y entender la dimensión corporativa a la que hemos sido incorporados. Pues, por otro lado podemos aún estar reunidos con todos los hermanos e internamente estar independizados del Cuerpo de Cristo y de esta manera fracasará la oración corporativa, pues, el éxito de orar corporativamente no es estar muchos juntos físicamente, si no muchos en un mismo espíritu y en un mismo sentir. ¡Oremos juntos!

Salmo 133:1 “Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía, ... porque allí envía Jehová bendición y vida eterna”